

# Registro histórico de la presencia del oso frontino (*Tremarctos ornatus*) en las cercanías de Guanare, Portuguesa, Venezuela

## Historical record of the presence of the Spectacled Bear (*Tremarctos ornatus*) in the vicinity of Guanare, Portuguesa, Venezuela

Edgard Yerena<sup>1</sup> & Andrés E. Seijas<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad Simón Bolívar, Departamento de Estudios Ambientales, Caracas, Venezuela.

<sup>2</sup>Universidad Nacional Experimental de los Llanos (UNELLEZ), Guanare, Portuguesa, Venezuela.

Correspondencia: eyerena@usb.ve

(Recibido: 28-03-2022 / Aceptado: 15-05-2022 / En línea: 30-09-2022)

Existe consenso en la determinación de la distribución geográfica del oso frontino o andino en Venezuela (García-Rangel *et al.* 2008). En cuanto a la amplitud altitudinal de dicha distribución también se acepta que ésta se encuentra entre los 250 y 5.000 metros (Sánchez-Mercado *et al.* 2014). Sin embargo, el extremo más bajo de esta amplitud no ha recibido suficiente atención o no ha estado suficientemente bien documentado. No existe una base de datos pública o abierta sobre localidades de avistamiento para esta especie en Venezuela, sin embargo, Sánchez-Mercado *et al.* (2014) estructuraron una con datos publicados para la fecha, datos de museos (colecciones científicas), así como con datos no publicados. Consultando esta base de datos, hallamos 34 de 558 registros por debajo de 300 metros de altitud; estando el extremo más bajo a 70 metros (individuo cazado en Río de Oro, Sierra de Perijá) y el más alto a 4.718 m (rastros, Pico Espejo, Sierra Nevada de Mérida) (Dixon 2008, Farías 1988).

Intentos por reconstruir el área de distribución histórica de *Tremarctos ornatus* en Venezuela se han basado en los relatos y descripciones, muchas veces imprecisos, de cronistas e historiadores de la época pre-republicana del país, así como en testimonios de exploradores y científicos que visitaron el país en el siglo XIX (Yerena 1987). Posteriormente, en los siglos XX y XXI, numerosos registros (observaciones directas e indirectas de la especie) han confir-

mado su presencia en distintas localidades y regiones, pero todavía el mapa de su distribución pasada y actual está basado en datos que en muchas ocasiones no son absolutos. Sin duda que la distribución pasada del oso frontino debe haber sido mayor a la que presenta en la actualidad y, que evidencias más sólidas que las simples referencias orales, sobre localidades donde hay presencia actual o del pasado reciente, contribuyen a precisar su distribución pasada y presente.

En esta nota presentamos una evidencia excepcional, que ha sido ubicada y documentada con bastante exactitud, que consiste en la fotografía que aquí publicamos (Fig. 1) y que llegó a manos del segundo autor por cortesía del señor Manuel Ramos, residente de Mesa de Cavacas (Portuguesa, Venezuela) quien es hijo de la persona con sombrero en el centro de la imagen. Nuestra averiguación determinó que la fotografía original pertenece a Milagros Piñero y a su madre Linda Torrealba. Ellas identificaron en la imagen a su bisabuelo y abuelo del esposo, respectivamente, y a otros conocidos que posan con el cadáver de un oso frontino cazado con escopeta por alguno de los miembros del grupo.

Todos ellos coincidieron en afirmar que el oso fue cazado en las orillas del Río Guanare, en las inmediaciones del puente de la Troncal 5 que cruza dicho río, en la salida de la ciudad de Guanare hacia Barinas (9° 02' 35" N y



**Figura 1.** Cazadores posando con un ejemplar de oso frontino sacrificado en las proximidades del puente sobre el Río Guanare, estado Portuguesa, Venezuela, a mediados de la década de 1950.

69° 49' 16" O) punto que se encuentra aproximadamente a 190 metros de altitud. La fecha exacta de la fotografía no puede ser precisada, pero los informantes mencionados coinciden en que fue a mediados de la década de 1950, probablemente en 1956. No se pudo conocer la identidad de las personas más jóvenes, quienes podrían estar vivas a esta fecha y ser entrevistadas para aportar más detalles del evento.

Dando razonablemente por ciertos los testimonios de los entrevistados, estamos ante un sorprendente dato, no tanto por la baja altitud, sino por su ubicación ecológica, una localidad borde entre el piedemonte andino y los Llanos Altos, en términos fisiográficos, y que actualmente se encuentra severamente deforestada y fragmentada. El bloque más cercano de bosque actualmente existente, con una extensión de al menos 1.000 hectáreas, se encuentra a 21 kilómetros en dirección noroeste (apreciación visual en Google Earth imagen del 27/02/2021) ubicada sobre plena fisiografía montañosa andina.

Veillon (1976) publicó un extraordinario estudio donde evidencia que esta región del piedemonte andino y de los Llanos Occidentales, se encontraba severamente deforestada a inicios del siglo XIX, y que experimentó una recuperación de su cobertura boscosa hasta mediados del siglo XX (1950) y que a partir de allí entró en un nuevo ciclo

de deforestación y pérdida de bosques. La recuperación del siglo XIX se debió al despoblamiento y el descenso de la actividad agropecuaria por causa de las guerras de ese siglo y la malaria. En consecuencia, el contexto histórico-ecológico de la localidad de la fotografía, a inicios de la década de 1950, era posiblemente el de bosques secundarios en avanzado estado de recuperación, pero que se encontraban en pleno proceso de presión antrópica y al borde de su deforestación.

El ejemplar cazado corresponde a un individuo relativamente pequeño, y por tanto joven, o hembra, y que posiblemente fue acosado y muerto con apoyo de perros de caza. Es casi seguro que haya sido muerto sobre un árbol, o en huida dentro de un sector boscoso. Pensamos que esa localidad es evidencia de que el oso frontino tiene como hábitat potencial los bosques de galería, o los bosques estacionales, típicos del piedemonte andino, y sugeriría una distribución mayor a la actual, siempre ajustada a la distribución de masas boscosas que le sirvan de hábitat. En este caso en particular, habrían sido bosques secundarios, en localidades que posiblemente habrían estado deforestadas a inicios del siglo XIX, entre 100 a 150 años antes de la fecha del evento de caza mostrado en la fotografía. Esto hace pensar en la posibilidad de que la especie pudiera expandir sus hábitats hacia espacios donde haya potencial

para la recuperación de bosques, y no sólo sobre vertientes montañosas, sino del piedemonte.

Sirva esta nota como un llamado a considerar a la restauración de áreas boscosas en los Llanos Altos Occidentales de Venezuela, como una opción que pueda contribuir a la conservación de especies de hábitats boscosos.

#### AGRADECIMIENTOS

A Manuel Ramos y Yusmary Guaregua quienes tenían en su posesión la fotografía comentada en esta nota. A los miembros de la familia Piñero-Torrealba (Linda, Milagros y Javier) quienes aportaron detalles sobre la identidad de las personas en la imagen y autorizaron su publicación. A Denis Alexander Torres y a Marcos Hidalgo, estudiosos del oso frontino, por sus interpretaciones de la fotografía. Dos revisores anónimos realizaron sugerencias para mejorar la redacción del manuscrito.

#### REFERENCIAS

Dixon, A.F. 2008. Los motilones. pp. 300–322. En: Arnold, R., G.A. Macready & T.W. Barrington (autores). *Venezuela pe-*

*trólera: los primeros pasos 1911-1916*. Duarte Vivas, A. (ed.). Fundación Editorial Trilobita: Caracas.

Fariás, C. 1988. Comunicación personal a Edgard Yerena.

García-Rangel, S., E. Yerena, D. A. Torres, A. Bracho, K. M. Rodríguez-Clark, A. Sánchez-Mercado, I. Goldstein, C. Molina, J. Cambero & F. Imarú Lameda. 2008. Oso frontino, *Tremarctos ornatus*. pp. 103. In: Rodríguez, J. P., F. Rojas-Suárez & P. Lacabana (eds.). *Libro rojo de la fauna venezolana*. 3<sup>ra</sup> ed.: Caracas: Provita, Conservación Internacional Venezuela & Fundación Empresas Polar.

Sánchez-Mercado, A., J. R. Ferrer-Paris, S. García-Rangel, E. Yerena, B. A. Robertson & K. M. Rodríguez-Clark. 2014. Combining threat and occurrence models to predict potential ecological traps for Andean bears in the Cordillera de Mérida, Venezuela. *Animal Conservation*, doi: 10.1111/acv.12106 <http://dx.doi.org/10.1111/acv.12106>.

Veillon, J. P. 1976. Las deforestaciones en los Llanos Occidentales de Venezuela desde 1950 hasta 1975. pp. 97–112. In: Hamilton, L., J. Steyermark, J. P. Veillon & E. Mondolfi (eds.). *Conservación de los bosques húmedos de Venezuela*. Caracas: Sierra Club y Consejo de Bienestar Rural.

Yerena, E. 1987. *Distribución pasada y contemporánea de los úrsidos en América del Sur*. Seminario EA-7154. Caracas: Departamento de Estudios Ambientales. Universidad Simón Bolívar. 32 pp.